

enfermedades, á su cura, y á sus pronósticos se notan distintamente en los libros chinos, en los que probablemente hay algunas reglas sfígmicas, que quizá serán algo arbitrarias: por exemplo las siguientes:

Si se (1) pulsa una muger en la extremidad del hueso cúbito, y su pulso siempre es resbaladizo, se podrá asegurar que está embarazada: de hembra, si el pulso de su mano derecha es regurgitante: y de varon, si es regurgitante el pulso de su mano izquierda... (2) Quien toma el pulso, debe tener tranquilidad corporal y espiritual: esté con suma atencion sin distraerse: y el movimiento de sistole y diástole en su pulso debe ser regular. En estas circunstancias tocará suavemente el cutis sin apretar, y exáminará las seis clases de pulso *foü* (esto es fugitivo hácia abaxo, y como ocultandose): despues apretará poquisimo, de modo que sienta tocar la carne con los dedos, y observará los cinco pulsos *tsang* (3). Finalmente observará, si el pulso dexa de dar pulsaciones: si estas son veloces ó lentas, y quantas se cuentan en una inspiracion, y en una expiracion. Si se cuentan cincuenta pulsaciones seguidas sin que el pulso se detenga, esto será señal de salud: mas si el pulso se detiene algo, se indica enfermedad. Si á las quarenta pulsaciones el pulso se detiene algo, esto indica que está mal alguno de los cinco pulsos *tsang*: y aquellas personas en que se advierte esto, raras veces viven mas que quatro años. Si el pulso se detiene despues de

(1) Página 389.

(2) Página 427.

(3) Los cinco pulsos *tsang* son los pulsos del corazon, del hígado, del orificio del estómago, de los pulmones, y de los riñones.

treinta pulsaciones, la vida no pasa de tres años: si se detiene despues de veinte pulsaciones, la vida no pasa de dos años: si se detiene antes de contarse las veinte pulsaciones, esto indica un mal cercano. En todo mal hay indicios mas ó menos graves: por exemplo, si el pulso despues de dos pulsaciones se detiene, el enfermo suele morir despues de tres ó quatro dias, si despues de tres pulsaciones se detiene, el enfermo puede vivir seis y siete dias: si se detiene despues de quatro pulsaciones, el enfermo no suele vivir mas que ocho dias &c. &c.

De las breves noticias que sobre el arte sfígmica de los chinos he indicado, el lector inferirá la exáctitud de estos en estudiar, y observar todas las particularidades del pulso, para cuyo mejor conocimiento quizá la naturaleza les dotó de tacto mas delicado.

El herbario chino, que es el libro de sus simples medicinales, trata de estos con método no inferior al que ultimamente ha establecido Carlos Linneo en sus clases, ó en sus sistemas de plantas, célebre hoy entre los físicos. El método de Linneo quizá será mejor, que el chino para un gabinete físico, mas no para un museo médico. La primera parte del herbario chino es la obra antiquísima que antes se citó, y que se atribuye al Emperador Chinnong. El dicho herbario trata de las yerbas, plantas, minerales y animales, y divide cada una de estas en diversos órdenes: he aquí algunos de las plantas.

Orden (1) I: plantas de montaña, que son de 70 suertes. II: plantas olorosas, que son de 56 suertes. III: plantas de llanura, que son de 126 suertes. IV: plantas venenosas, que son de 47 suertes. V: plantas

(1) Du-Halde citado: pag. 438.

tas arrastrantes, ó que necesitan apoyo, y son de 73 suertes: hay 29 suertes de otras plantas semejantes algo á estas. VI: plantas aqüosas, que son de 22 suertes. VII: plantas pedrosas, que nacen y crecen sobre las piedras: son de 26 suertes: hay otras nueve suertes de plantas mezcladas, que se usan en la medicina: y tambien hay otras 153 suertes que no se conocen, y tienen su nombre particular, mas no se aprecian. VIII; plantas, cuyos granos sirven para la nutricion, como trigo, arroz, mijo, habas &c. son de 44 suertes &c. De este modo se hace la division de los demas simples medicinales. Y esta breve noticia puede bastar para que el lector forme algun concepto del arte médica de los chinos, los quales, segun se infiere de sus libros médicos antiguos, no la han ilustrado, mas solamente la conservan, como se usaba en la China antes que floreciera Hipócrates. Los médicos chinos estudian el herbario, como parte de la medicina, componen las medicinas, y las dan á los enfermos: y los chinos, dice (1) Comte, se maravillan de que los europeos fien su salud y vida á personas, que por su honor y fama é interes no deban empeñarse en que sean buenas las medicinas.

Prolixamente he tratado del arte sfigmica; porque he pretendido proponerla como parte principalísima de la semilogía médica, en cuya perfeccion yo preveo la de la medicina, y la felicidad de sus aciertos. La semilogía es la ciencia, que nos enseña á conocer y distinguir bien el caracter de las enfermedades; y la experiencia medicinal de los remedios nos hará conocer el modo facil, y acertado de curarlas

(1) Comte en su obra citada: pag. 473.

felizmente. Si una academia médica se empleara únicamente en perfeccionar la semilogía, y en observar los efectos de los remedios medicinales, se podria esperar que en pocos años la ciencia médica consiguiese la perfeccion que todos deseamos, y que no ha logrado hasta ahora.

Otras muchas causas ademas de las propuestas concurren para perfeccionar la medicina: mas porque he indicado las principales en la práctica, y la brevedad del presente discurso no permite la indicacion de las menos principales, que darian abundante materia para formar largos tratados, daré fin al discurso exponiendo brevemente la teórica médica, que es el fundamento de su práctica acertada.

§. II. *Estudio médico, y noticias de sus autores principales.*

Si el estudio médico se hubiera de hacer solamente con autores antiguos, tres de estos bastarian para hacerlo. Estos tres autores son Hipócrates, Celso, (que es el Ciceron de la medicina) y Galeno. Mas si el estudio médico se ha de hacer con las luces, y la direccion de los autores modernos, para hacerlo sería necesaria una biblioteca costosa. El médico debe ser filósofo; y tan filósofos fueron los antiguos médicos, que la medicina, como antes se notó, era parte de la filosofía, de la que Hipócrates la desmembró. Segun los modernos, el médico debe ser un perfecto matemático: pues el célebre Morgagni (1) encarga al médico el estudio de la aritmética, geometría, mecánica, estática, geografía, óptica, dióptica, hidrostática y astronomía. No era de esta opinion el famoso Baglivio (2), que dice así: "soy de sentir, que el médico necesita tanto la matemática como la pintura". La matemática, como nota Hoffmanno (3) con Hipócrates (4), rectifica la razon y el disc-

(1) Morgagni, opera omnia. Venetiis, 1765...v. 5...

(2) Georgii Baglivii, opera omnia. Lugduni, 1704. 4. Praxes medicæ lib. 1. cap. 5. §. 3.

(3) Hoffmanno citado: supplementum: pars 2. Diss. medicus politicus. cap. 1. reg. 6. pag. 5.

(4) Hippocratis opera &c. (obra citada): vol. 2. epistola ad Thessalum filium: pag. 934.

curso para entender mejor la medicina; mas porque la matemática ilustra la mente para entender la medicina, pero no la enseña, el médico no necesita saber mas matemática, que la que basta para ilustrar su mente, y facilitarle la inteligencia de la medicina. Con esta la matemática no tiene mas conexión, que con la música: por lo que si sería despropósito obligar al músico á estudiar todas las partes de la matemática, que tienen relacion especulativa, é inútil con los sonidos; así tambien lo sería obligar al médico á estudiar todas las que tienen relacion especulativa con el mecanismo del cuerpo humano. Es cosa indiferente al médico para el fin de su acierto en la cura de las enfermedades saber, ó ignorar los muchos cálculos, que (1) Borelli ingeniosamente forma sobre la fuerza de los músculos del cuerpo animal. Los dichos cálculos son admirables, y no se pueden leer sin admirar al Criador en el mecanismo corporal: mas para el fin de la medicina son inútiles. Esto mismo se debe decir de los innumerables cálculos que se pueden hacer sobre el movimiento de los líquidos, sobre su impresion, y sobre otras funciones del mecanismo corporal. La geometría y la aritmética, decia Hipócrates á su hijo Tessalo, te pueden servir mucho para la medicina: y estas dos partes de la matemática se estudian en la filosofía, como tambien los principios de la física y mecánica, que bastan para entender bien la ciencia puramente médica. Yo con placer, y no sin maravilla, leo las obras de Hipócrates, el qual escribiendo de medicina en tiempo, en que la física estaba en su infancia, habla

(1) Jo. Alphonsus Borellus, de motu animalium, ac musculorum. Hagæ comit. 1743. 4.

como físico consumado. ¿Cómo, pues, Hipócrates en tales circunstancias pudo hablar de la física con tanto acierto? Con este habló, porque en su medicina tuvo siempre á la vista las primeras y mas claras leyes, que fácilmente se ofrecen al observador del obrar de la naturaleza, y de ellas sin distraerse con vanos sistemas físicos supo sacar inmediatamente las consecuencias sin alexarse jamas de las fuentes, de las que las infería. Por esto Hipócrates es no menos insigne en su física que en su medicina: y de su ciencia médica hablamos ahora con el mismo buen concepto, con que de ella hablaron 18 siglos ha Celso, Plinio, y otros autores insignes. Hipócrates es el único sabio antiguo, que en la ciencia física ya médica, y ya filosófica ha conservado siempre su honor, y fama grande y constante. El supo toda la física y matemática, que se necesitan para saber eminentemente la medicina: y yo, que de física y matemática sé á lo menos lo que basta para haberlas enseñado, sin que el público haya tildado mi ignorancia, y que he leído varias veces las obras de Hipócrates, porque me agradan, segun mi observacion me atrevo á decir, que breve estudio de pocos principios, mas sólidos de física, y matemática, pudo bastar á Hipócrates para escribir su insigne obra de medicina.

Yo supongo, que el escolar de medicina ha estudiado la filosofía, como ahora se enseña en los estudios públicos bien arreglados; y el conocimiento de esta filosofía le bastará para ser buen médico, si no tiene la desgracia de aficionarse mas á varios ramos de filosofía inútiles para la medicina, que al estudio de esta. En esta desgracia incurren aun no pocos médicos ya formados: de los que se puede decir, que son como los muchos, que ponen su vanidad y gloria, dice Verulamio, en mostrarse mas sabios en poesía, retórica, crítica, matemática, política y teología, que

que en la medicina (1). Estos médicos falsifican el dicho de Horacio (2), que es el siguiente: *Quod medicorum est, promittunt medici*: pues ellos hablan de todo ménos de lo que es propio de médicos. ¿Cuántas veces sucede, que muchos médicos medianísimos en su profesion, por su facilidad y libertad en hablar en materia de otras ciencias, ó de sus discursos familiares consiguen fama de excelentes profesores de medicina? El interes de esta fama y de su utilidad hace que los que lo gozan, y los escolares médicos que lo desean, abandonen fácilmente el estudio de su propia ciencia, ó le pierdan la aficion y el gusto, y se ocupen en leer cosas que les den ó conserven la fama popular; y á este fin hacen servir los libros puramente históricos de medicina. Conocen bien tales médicos, que no la sólida penetracion de su ciencia, mas la fama popular, que sin conocimiento grande de esta se suele adquirir, les dan crédito y ganancia. Ellos, como dice Verulamio citado, tienen repetidas pruebas experimentales, que su fama ya establecida, y la engañosa esperanza con que animan al enfermo, el tédio que este tiene de la enfermedad, y el buen suceso que los amigos le prometen, son bastantes motivos para que los hombres se fien y abandonen á su ciencia, aunque sea mediana.

El escolar médico, pues, volviendo á discurrir directamente acerca del estudio de su profesion, no se debe admitir á este sin haber estudiado dialéctica, física y ética. La metafísica no tiene conexión alguna

(1) Francisci Baconis de Verulamio, de dignitate, et augmento scientiar. libri IX. Parisiis, 1624. 4. lib. 4. c. 2. pag. 214.

(2) Horat. Epistolar. lib. 2. v. 115.

na con la medicina : tampoco con esta , como ni con ninguna ciencia física tiene conexas la ética : mas la tiene con todo hombre , porque es su ciencia propia y natural. La dialéctica sirve para rectificar la mente , enseñandola á formar bien sus actos intelectuales : y la física es la ciencia de la naturaleza sensible , cuyo conocimiento es necesario al profesor de medicina. La buena física no se sabe sin los elementos de matemática. Morgagni (1) propone al escolar médico el estudio químico , botánico y anatómico antes de entrar en el rigurosamente médico : porque en la edad joven no es difícil aprender la muchedumbre de nombres químicos , botánicos y anatómicos que confunden y aterran la memoria de las personas adultas. En la física al presente se enseñan los principios de química y botánica , que bastan para entender las instituciones médicas ; y el primer tratado de estas , según Morgagni , y la comun opinion , debe ser anatómico : por lo que parece , que el escolar médico , habiendo estudiado la filosofía , y adquirido en ella las noticias fundamentales de la química y botánica , puede y debe empezar el estudio médico.

El escolar , que empieza á estudiar medicina , debe tener noticia de sus lexicones , historias y repertorios , para poder consultar estas obras en qualquiera dificultad ó duda que tenga en entender las instituciones médicas. Todas las ciencias tienen sus palabras propias y aun frases que se suelen llamar facultativas : la medicina nacida y perfeccionada en Grecia , abunda de grecismos , que justamente se reforman en los libros médicos escritos en lengua vulgar , de la que se toman las palabras médicas que en ella se usan.

En

(1) Morgagni en el vol. 15. citado : pag. 5. n. 7.

En lo que sea posible , conviene despojar las ciencias de los adornos con que las vistió la antigüedad , y que las impiden conocerse y aprenderse fácilmente. Con este modo de pensar conviene la reprobacion , que Bartholino hace del uso de las cifras tan comun en las recetas médicas. "Hipócrates , dice Bartholini (1) , insigne por su prudencia , explica con palabras claras los pesos y las medidas... las cifras mal señaladas en los libros , ó no bien conocidas aceleraron el peligro de la vida á muchos : hay ejemplos modernos que infunden terror... por lo que nuestro augusto Soberano (de Dinamarca) ha mandado , que en las recetas no se usen cifras ni números , mas todo se explique con palabras". Las leyes (2) de Aragon multan á los médicos que no escriben sus recetas en lengua española , declarando con sus propios nombres las yerbas , las drogas y las medicinas. Esta providencia es justa , como tambien sería la de no permitir que se imprimiese con números , ó cifras médicas ningun formulario medicinal , en que la fácil equivocacion yerro de dichos números y cifras difícilmente se advierten , y pueden ser causa de graves daños (3).

Hay varios diccionarios gramaticales , históricos y fa-

(1) Thomæ Bartholini , de libris legendis dissertationes. Francofurti , 1711. 12. Dissertat. VII. pag. 184.

(2) Repertorium fororum , et observantiarum regni Aragonum , authore Michaeli del Molino. Cæsaraugustæ , 1585. fol. 5. Medicus : pag. 221.

(3) Se me ha dado posteriormente noticia de que el tribunal del Protomedicato de España está acabando de imprimir la Farmacopea hispana , en que ha suprimido las cifras y números.

facultativos de la ciencia médica, y bibliotecas de sus autores. El lexicon gramatical de Blancardi (1) es muy breve; y excelente es el de Castelli (2), que se ha reimpresso, enriquecido de millares de palabras por Fiorati, y otros profesores de medicina: Linden (3) publicó un índice, ó bibliotecas de autores médicos y cirujanos, añadiéndole un tratado que intituló: *Cinonura*; en el que pone alfabeticamente las partes de la medicina y sus enfermedades, notando los autores que trataron de estas, y de las dichas partes. Esta obra que Mercklino reformó y aumentó, se aprecia por la noticia que da de autores, aunque de pocos distingue el mérito. Boernero (4) escribió sobre los libros fisicomédicos antiguos y modernos que son raros. Walther (5) escribió la silva médica, que es un lexicon de materias, en el que se citan tambien los autores médicos que tratan de cirugía. Haller llama cómoda la obra de Walther. Portal (6) dedicó el último tomo de su historia anatómica á los autores que

(1) Stephani Blancardi, lexicon medicum. Lugd. Bat. 1753. 8.

(2) Lexicon medicum græco-latinum Bartholomæi Castelli, auctum a Hieronymo Fiorati, et aliis &c. Patavii, 1792. 4. vol. 2.

(3) Lindenius renovatus, sive Joh. van der Linden, de scriptis medicis: auctus à Georg. Mercklino. Norimb. 1686. 4.

(4) Frid. Boerneri, relationes de libris physicomedicis partim antiquis &c. Vindobonæ, 1778. 8.

(5) J. Georg. Walther, sylva medica. Budissini, 1679.

(6) Histoire de l'anatomie par m. Portal. Paris, 1770. 8. vol. 6. El volumen VI. se intitula: tableau chronologique d'anatomie, et chirurgie.

que han escrito de anatomía y cirugía, hasta el año 1755, y critica las obras de muchos. Haller (1) ha sido colector general de bibliotecas médicas; pues ha publicado bibliotecas anatómica, chîrurgica, medico-práctica y botánica. Censura las obras de muchos autores: y dexa muchísimas sin censurar. Vigiliis ha publicado la mejor biblioteca chîrurgica que hasta ahora se ha visto. Las materias chîrurgicas se ponen en ella alfabeticamente, y se notan los autores que tratan de ellas. Vigiliis en la prefacion á su biblioteca dice (2): "he consultado las muchas bibliotecas médicas, chîrurgicas &c. que hay. Walther ha escrito grandísima selva de materias y autores: y Manget (3) trata de las enfermedades: mas sobre su cura

y

(1) Alberti Haller, bibliotheca anatomica, qua scripta ad anat. et physiologiam recensentur. Tiguri, 1771. 4. vol. 2. (llega hasta el año 1770). Biblioth. chirurgica. Bernæ, 1774. 4. vol. 2. (llega hasta el año 1773). Medicinæ practicæ, qua scripta recensentur. Bernæ, 1776. 4. vol. 4. Bibliotheca botanica. Tiguri, 1771. 4. vol. 2. Haller ha escrito tambien: "Disputationes anat. selectæ. Gottingæ, 1746. 4. vol. 7. Disputationes chirurg. selectæ. Lausannæ, 1755. 4. vol. 5. Disputationes ad morbor. historiam. Lausannæ, 1757. 4. vol. 8. Icones anatom. Gottingæ fol. Opera minora anatomica. Lausannæ, 1763. 4. vol. 2. Elementa physiologiæ corp. humani. Lausannæ, 1757. 4. vol. 8. Primæ lineæ physiologiæ &c. Gottingæ, 1765. 8. Esta obrita se estima.

(2) Bibliotheca chirurgica, studio Stephani de Vigiliis van Crentzenfeld. Vindobonæ, 1781. 4. vol. 2. Prefatio: pag. XIX...XXI.

(3) Jo. Jac. Mangeti, bibliotheca anatómica. Genevæ, 1685. fol. Biblioteca médico-práctica, 1695. fol.

y remedio en estos autores poco ó nada se advierte. Alberti (1) recogió mas cosas que autores. Kestner (2) indicó pocos libros, mas los mejores segun las diversas partes de la medicina. Entre las bibliotecas de estos autores merece la palma la chirúrgica de Haller, y por esto la he agotado: he tomado no poco de la obra que en Basilea se publicó en 4. el año 1776. con el título: *Bibliotheca médica*: tambien me he valido de las obras modernas de Richter, Tode (3), Meusel, y de la biblioteca Berlinese...no son muy fieles las citas, que de autores y tratados se leen en las obras de Walther y Haller; he corregido algunas; pero no las he cotejado todas". La biblioteca chirúrgica de Vigiliis llega hasta el año 1779 (4).

De

fol. vol. 4. *Bibliotheca. scriptor. ineditor. veter et recentior.* 1732. fol. vol. 4. *En esta biblioteca se ponen notas de las efemérides de los curiosos de la naturaleza; y con particularidad se trata de autores italianos.* *Theatrum anatomicum*, 1716. fol. vol. 2. *En esta obra se ponen las tablas anatómicas de Bart. Eustachio declaradas por Lancisi.*

(1) Michaelis Alberti, *tentamen lexicis realis medicar. observationum.* Halle, 1727. 4. vol. 2.

(2) Christoph Guil. Kestneri, *bibliotheca médica optimor. per singulas medicinæ partes auctorum.* Jenæ, 1746. 8. vol. 2.

Joseph Rodriguez de Abreu escribió á imitacion de Manget la obra: *Biblioteca anatómica, médica, chirúrgica.* Lond. 1711. 4. vol. 3.

(3) Augusto Gottlieb Richter en el año 1771. empezó á publicar en lengua alemana una biblioteca voluminosa: y Juan Clemente Tode en 1774. publicó en Sueco su biblioteca médico-chirúrgica.

(4) Juan Cristobal Rieger empezó á publicar la vo-

lu-

De la historia médica ha escrito Eloy (1) un diccionario: Schulz (2), compañero de Federico Hoffmanno

no

luminosa obra: *Introductio in notitiam rer. natur. exponens materiam medicam.* Hagæ Com. 1743. 4. la qual no se ha concluido. Geoffroy publicó: *Traité de la matiere medicale &c.* Paris, 1757. 12. vol. 17. Bassiano Carminato ha publicado: *Hygiene, therapeutice, et materia medica.* Papiæ, 1791. 8. vol. 3.

En el presente año de 1793 se ha publicado el tomo: *Initia bibliothecæ medico-practicæ, en chirurgicæ, sive re-pertorii medicinæ practicæ, et chirurgiæ: communicat Guil. Godofr. Ploucquet.* Tubingæ, 1793. 4. En esta obra que constará de 15 volúmenes, no encuentro cosa particular, sino solamente una ampliacion de la *cinosura médica* de la obra citada *Lindenus renovatus.* Seria útil la obra de Ploucquet, si notara el mérito de los autores que cita en cada enfermedad, ó materia médico-chirúrgica.

H. I. Nepomuceno Grantz ha publicado: "materia medica et chirurgica juxta systema naturæ digesta. Viennæ Austriæ, 1742. 4. vol. 3." En Paris en 1772. se publicó: "Nouveau dictionnaire de médecine, de chirurgie, et de l'art veterinaire par une Societé de medecins. 8. vol. 7". Bulliard ha publicado: "Dictionnaire universel, et raisonné, de chirurgie: et de l'arté veterinaire. Paris, 1772. 8. vol. 6. Dictionnaire elementaire de botanique. Paris, 1783. fol. Dictionnaire de chirurgie communiqué à l'encyclopedie par Mr. Louis. Paris, 1772. 8. vol. 2." En este diccionario hay algunos artículos, que son de otros autores que en él se citan.

(1) Dictionnaire historique de la medecine contenant son origine &c. par Mr. Eloy. Liege, 1755. 8. vol. 2.

(2) Jo. Henr. Schulzzi, *historia medicinæ.* Lipsiæ, 1728. 4.

Tomo III.

Oo

no en su estudio médico publicó historia médica, en que trata bien de los principios de la anatomía, y llega hasta el año 535 de Roma; esto es, hasta el 219 antes de la era christiana: hasta el siglo segundo de esta llega Clerc con su historia médica citada, en la que he hallado exáctitud en citar autores, y rectitud en criticar sus obras. Freind (1) ha escrito compendiosamente historia médica desde el siglo segundo de la era cristiana, hasta el siglo XVI. En estas historias se trata superficialmente de la medicina egipcia, de la que con aplauso escribió Alpini; y la obra de este se ha reimpresso (2) con la que sobre la medicina de las indias escribió también con aplauso Boncio en tiempo que poco se sabía de la medicina de indias. Kämpfer ha dado de ella mas exáctas noticias en su historia del Japon, y en su citada obra que se intitula: *Amenidades exóticas*. El Jesuita Du-Halde citado trata largamente de la medicina china: y de la medicina mexicana, que es la mejor de los antiguos mexicanos, trata el exjesuita Francisco Clavigero en su famosa historia antigua de México.

Aunque en la historia de la medicina se incluyen la de la anatomía, que es su fundamento, y la de la cirugía, que nació con la medicina; no obstante algunos autores han escrito separadamente historias anatómicas y quirúrgicas, como Portal y Haller citados. Han escrito (3) con bastante exáctitud la de la cirugía

(1) Jo. Freind, historia medicinae a Galeni temporibus ad initium sæculi XVI. Lugd. Bat. 1734. 12. vol. 2.

(2) De medicina Ægyptiorum libri IV. accedunt ejusdem auctor. libri de balsamo, et rhapsodico: et Jac. Bonctii, medicina indor. Lugd. Bat. 1719. 4.

(3) De la chirurgie depuis son origine jusqu'à nos jours par Du-Jardin, et Perilhe. Paris, 1774. vol. 2.

gía Jardin, y Lieutaud la (1) anatómico-médica.

De las obras de historia natural, de botánica, y de química se suele dar noticia en la introduccion al estudio médico: por lo que insinuaré las de los principales naturalistas, botánicos y químicos: aunque á mi parecer el escolar de medicina despues que haya hecho de esta algun estudio, podrá leer mas útilmente las obras botánicas; pues si la leccion de estas es posterior al conocimiento de las enfermedades, mas fácil y tenazmente se retendrán en la memoria los remedios medicinales. El conocer la relacion de las cosas, y su utilidad sirve no poco para conservar mejor su memoria. En los estudios públicos de medicina suele actualmente haber cátedras de botánica y química, por lo que estas facultades se deben considerar como partes de la ciencia médica. En esta suposicion, antes de tratar yo del estudio médico, y sin intencion de separar de él las dichas facultades, daré noticia de los autores mas insignes, que de ellas han escrito.

La botánica ahora no solamente comprehende la fitología, en que sobre todos los antiguos se distinguieron Teofrastes y Dioscorides, sino tambien la zoología y metalogía, en las que, como en la fitología Plinio fue el mejor colector naturalista de los antiguos. Botánico es palabra griega que significa herbolario: por lo que la botánica es ciencia de las yerbas, de las que principalmente se sirvió la medicina antigua: muchos modernos á sus obras botánicas llaman fitológicas, nombre que proviene de la pa-

(1) Historia anatomico-medica, auctore Ios. Lieutaud. Paris, 1767. 4. vol. 2.